

Introducción al arte rupestre

Diego Martínez Celis y Álvaro Botiva Contreras - ciudadanomartinez@yahoo.com

Adaptación del texto y gráficas originales del *Manual de arte rupestre de Cundinamarca* (Gobernación de Cundinamarca-ICANH, Bogotá, 2004)

¿Qué es arte rupestre?

Se conoce como arte rupestre a los rastros de actividad humana o imágenes que han sido grabadas o pintadas sobre superficies rocosas.

En su paso por el mundo, el hombre ha dejado plasmadas en cuevas, piedras y paredes rocosas, innumerables representaciones de animales, plantas u objetos; escenas de la vida cotidiana, signos y figuraciones geométricas, etc., obras consideradas entre las más antiguas manifestaciones de su destreza y pensamiento. Antes del desarrollo de la escritura, las sociedades humanas posiblemente registraban ya, mediante la pintura y el grabado en roca, una gran parte de sus vivencias, pensamientos y creencias.



Petroglifo Piedra Horizontes, Sasaima, Cundinamarca (Colombia)

Expresadas de una manera muy sintética, estas manifestaciones son el reflejo de la capacidad intelectual de la humanidad para abstraer y representar su realidad.

Su denominación como “arte” no significa que se trate de objetos artísticos en los términos y con las finalidades con que hoy los entendemos desde nuestra cultura occidental. Ésta es sólo una más de las formas como se ha intentado definir su significado. Lo “rupestre” hace referencia al soporte en que se encuentra (del latín rupe: roca). Quizás sea más indicado el término manifestaciones rupestres(1), pues la palabra “arte” implica darle un sentido que no necesariamente coincide con el que le dieron sus ejecutores.



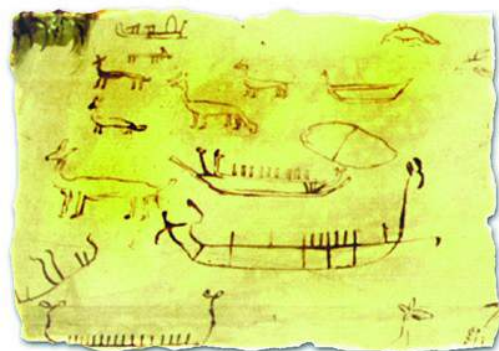
Pintura rupestre de un bisonte en la cueva de Altamira (Santander, España).

Descubrimiento del Arte Rupestre en Europa

Hasta mediados del siglo XIX en Europa, se habían encontrado en algunas cuevas, numerosos objetos "prehistóricos" elaborados en piedra o hueso con representaciones talladas de animales; pero no fue sino hasta 1879 cuando se descubrieron las primeras pinturas rupestres. Marcelino Sanz de Sautuola, junto con su pequeña hija María, hallaron en el techo de una cueva en Altamira (Santander, España), un excepcional conjunto de bisontes multicolores. A este hallazgo, que fue presentado ante la comunidad científica en 1880, se le negó en un principio su autenticidad, pues se consideraba que este tipo de representaciones no correspondían con la primitiva capacidad técnica y mental que, se creía, poseía la sociedad prehistórica. Sin embargo, este panorama cambiaría totalmente gracias a posteriores hallazgos de otros sitios rupestres en España y Francia. Uno de los principales detractores de Sautuola, el francés Cartailhac, terminó por aceptar el descubrimiento con la publicación de un artículo titulado *Mea culpa de un escéptico*. A partir de entonces, la comunidad científica no ha descansado en la búsqueda y el estudio de manifestaciones rupestres alrededor del mundo.



Primera transcripción conocida de un objeto de la "era del hielo" descubierto en Vienne (Francia) en 1852.

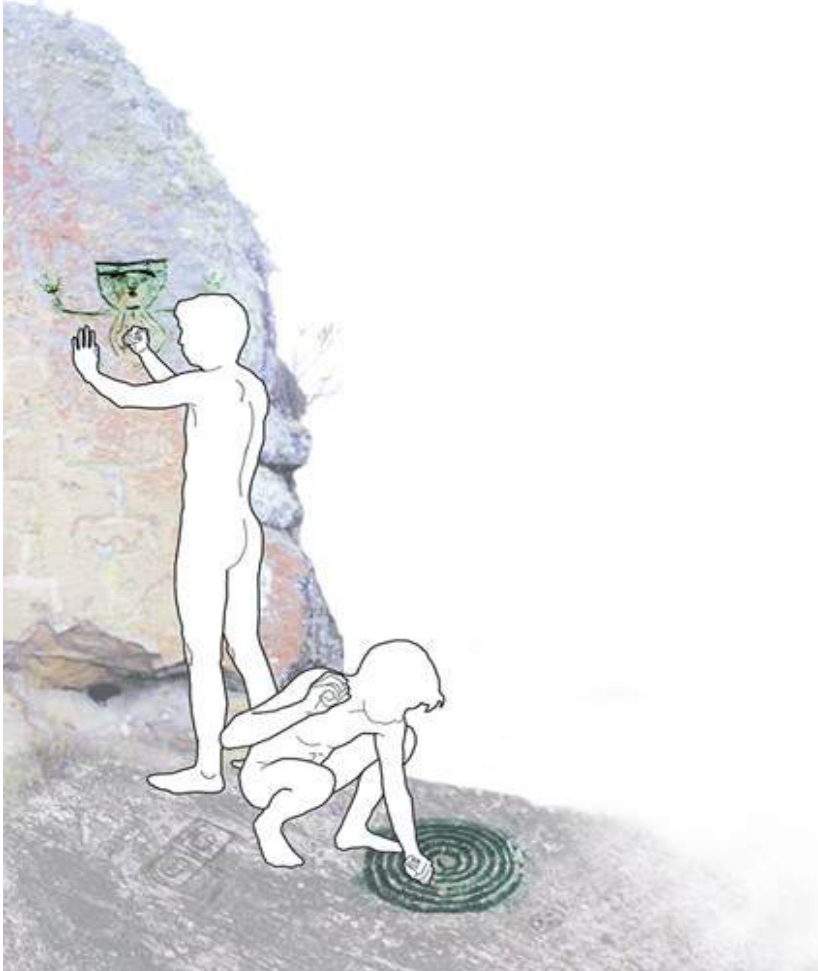


Detalle de la más antigua transcripción de grabados rupestres en Europa (Bohuslän, Suecia). Dibujo de Peder Alfssön que data del siglo XV.

El descubrimiento del arte rupestre europeo, representó un gran avance en el estudio del pasado prehistórico, sin embargo, estas manifestaciones ya eran conocidas desde siglos atrás, y en muchas otras partes del mundo.

¿Qué es un petroglifo?

Se conoce como petroglifo a una imagen que ha sido grabada en la superficies rocosas (del griego *petros*: piedra y *griphein*: grabar).

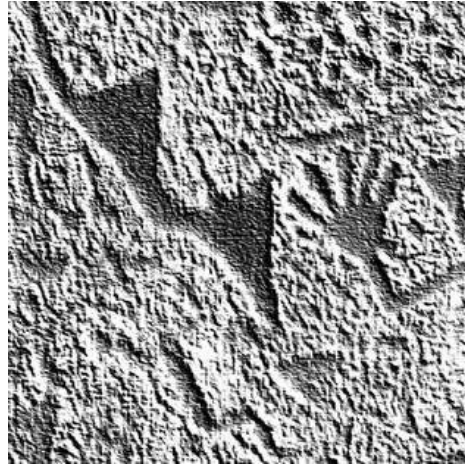


También conocidas como grabados rupestres, estas manifestaciones fueron elaboradas al sustraer material de la superficie rocosa con instrumentos de una dureza superior. Para lograrlo, el antiguo ejecutor pudo utilizar punteros de piedra u otros elementos elaborados específicamente para tal fin, pero no es frecuente hallar herramientas de este tipo que se puedan asociar con algún sitio rupestre. Lo común, en cambio, ha sido encontrar fragmentos de roca tallada (lascas) que podrían evidenciar que los instrumentos se realizaban en el mismo sitio y que no se trataba de objetos muy elaborados, pues su vida útil era muy corta. Es posible que el instrumento utilizado se destruyera en la acción de grabar y por eso no se puede encontrar hoy en día.

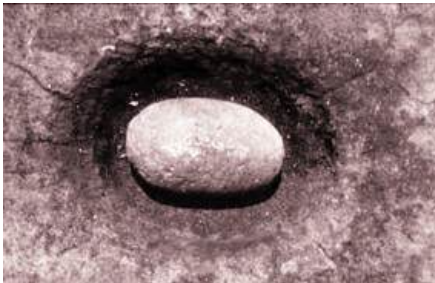
Por medio de diversas técnicas, se lograron plasmar formas que gracias a la permanencia de la roca, aún podemos apreciar. Algunos petroglifos fueron hechos al picar la superficie con una roca más dura, mediante el golpeteo constante con otro instrumento auxiliar, a la manera del cincel y el martillo (percusión). Otros fueron grabados al rayar con el filo de una roca tallada (rayado). La superficie también pudo ser frotada con un instrumento de piedra y finalmente pulida con la ayuda de arenay agua (abrasión).



Técnica de percusión, nótese el punteado fino. (San antonio de Tequendama, Colombia).



Conjunto de surcos, áreas planas y puntos o cúpulas. (Cachipay, Colombia).



Metate (y mano de moler) realizado por abrasión (Tibacuy, Colombia).



Técnica de rayado (Honda, Colombia).



Petroglifo en El Encanto, Chile. *Fotografía de Maaten van Hoek* ([ver fuente](#))



Representación solar en Santo Domingo de Guzmán, Ecuador. *Fotografía de Diego González Ojeda*. ([ver fuente](#))



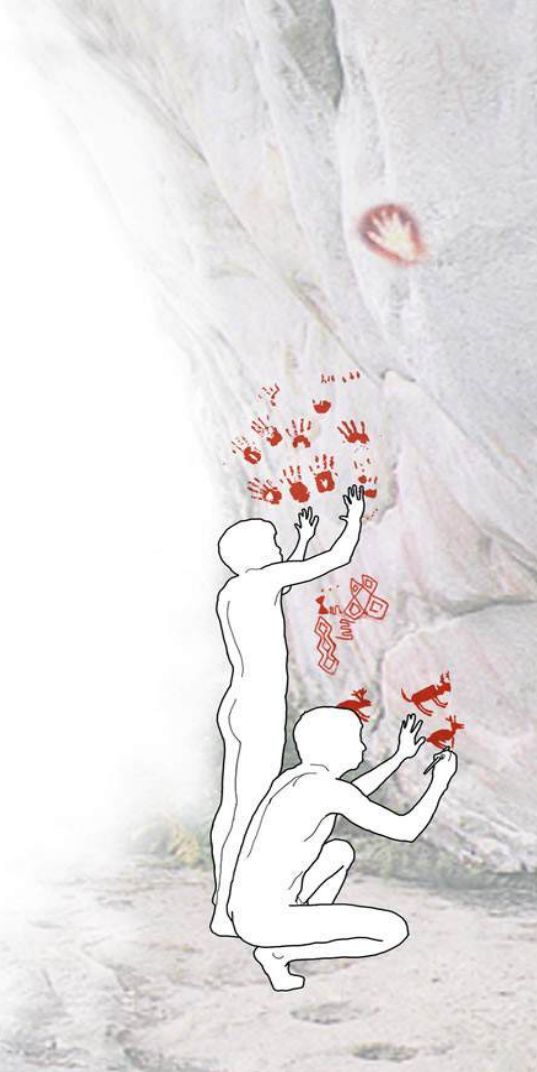
Petroglifo. Boca de Potrerillos, Nuevo León, México.
Fotografía de Héctor Gonzalez de la Fuente. ([ver fuente](#))

Los petroglifos pueden estar grabados muy superficialmente, a manera de pequeños puntos que no se distinguen sino a poca distancia, hasta los que se conforman por surcos de varios centímetros de profundidad o los que presentan la excavación de amplias áreas planas. Se puede distinguir una gran variedad de motivos, entre los cuales podemos destacar: espirales (circulares y cuadradas), círculos concéntricos, hileras de puntos, caras triangulares, cuadradas y antropomorfos (2), cuadrados con divisiones interiores, meandros(3), etc. Estos motivos se encuentran dispuestos y mezclados en complejas composiciones, muchas veces entrelazados o superpuestos.

Es muy común encontrar pequeños hoyos oradados en las rocas (cúpulas) o líneas resultado del pulimento de alguna herramienta (afiladores), muchos de ellos son obra humana y aunque para nosotros no parezcan representar algo, también se consideran en el estudio del arte rupestre, pues son una importante fuente de datos acerca de la forma de vida de los antiguos habitantes de nuestro territorio.

¿Qué es una pictografía?

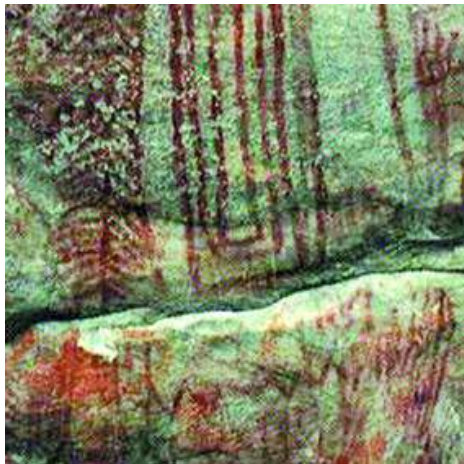
Las pictografías (del latín *pictum*: relativo a pintar, y del griego *grapho*: trazar) son grafismos realizados sobre las rocas mediante la aplicación de pigmentos.



Mejor conocida como pintura rupestre, esta modalidad de arte rupestre se caracteriza por utilizar en su preparación sustancias minerales (óxidos de hierro, manganeso, cinabrio, carbón, arcillas), animales (sangre, huevos, grasas) o vegetales (grasas, colorantes). Diversas mezclas

se llevaron a cabo para obtener pigmentos que van desde el negro hasta el blanco, pasando por una amplia gama de rojos ocre, naranjas y amarillos.

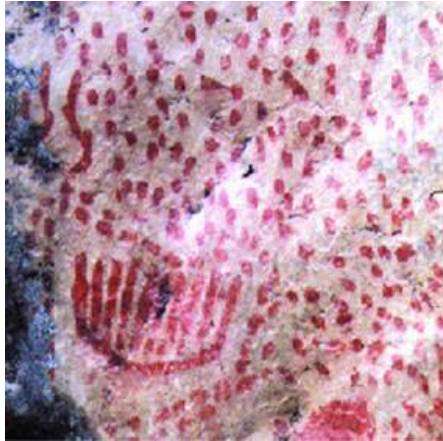
Estos pigmentos se aplicaron con los dedos (pintura dactilar) o con algún instrumento a manera de pincel. En muchos sitios rupestres es posible reconocer la impronta de los dedos o de la mano completa, lo que sugiere una aplicación directa del pigmento; pero también se advierten trazos muy finos o, por el contrario, áreas muy grandes, que debieron ser realizadas con algún instrumento (pinceles o hisopos). También existe un tipo especial de pintura que se denomina negativa y que se realizó soplando desde la boca el pigmento pulverizado sobre un objeto (por ejemplo, la mano), dando como resultado una imagen de su contorno.



Pictografía en diversos matices de rojo ocre y naranja (Sibaté, Colombia). Pictografía en blanco (Tibirita, Colombia).



Pintura con diversos calibres de trazo, desde muy finos hasta grandes áreas planas. Posiblemente se usaron diferentes instrumentos. (Mongua, Boyacá, Colombia). En esta pictografía pudieron utilizarse combinadamente las técnicas dactilar, instrumento e impronta (La Poma, Soacha, Colombia).



Improntas de dedos (Sutatausa, Detalle del mural de Cerro Colorado, Córdoba, Argentina).



Fotografía de Esteban Acosta Vivas. ([ver fuente](#))



Conjunto de motivos circulares que alternan el rojo y el negro. Cueva n.º 1 de Punta del Este, Isla de Pinos, Cuba. Escena de caza de cérvidos en un panel en la base del abrigo de la quebrada Llamachaqui en Macusani, Perú. Fotografía de Esteban Sánchez ([ver fuente](#))



Fotografía de Rainer Hostnig. ([ver fuente](#))

Las pinturas rupestres han logrado conservarse hasta nuestros días debido a un particular equilibrio entre la composición del pigmento, la superficie de la roca y el medio ambiente. No sabemos si los que las realizaron fueron conscientes de esta propiedad, es decir, si pretendían trascender su obra en el tiempo; lo que sí sabemos es que esta afortunada coincidencia de factores nos permite, hoy en día, reconocer en estas obras una expresión esencial de su pensamiento.

La mayor parte de las pictografías en el mundo son de color rojo, pero también se han encontrado pintadas en negro, naranja, amarillo y blanco, entre otros. Al igual que los petroglifos, las pinturas se presentan desde aisladas en motivos individuales hasta entreveradas y superpuestas en complejas composiciones. Algunas veces han sido trazadas sobre una superficie previamente preparada con una capa de pintura roja o naranja.



Los pigmentos

El color de una pictografía está dado por los pigmentos. El rojo es el color más utilizado en la mayoría de las pictografías halladas en Colombia y alrededor del mundo. Gracias a análisis microquímicos y especializados como la difracción de rayos X y la microscopía electrónica de barrido hemos podido conocer que el pigmento que da como resultado el rojo suele estar constituido por dos minerales: óxidos de hierro (hematita y goethita), y cinabrio, (mezcla de mercurio y azufre), materiales que se obtienen de la naturaleza pero que para ser convertidos en pigmentos requieren de un largo y minucioso proceso ([ver fuentes](#)).

Pictografía. Superposición de pintura amarilla y rojo ocre (Tenjo, Cundinamarca, Colombia).

En muchas pictografías se observan diversos tonos de rojo y otros colores, lo que nos dice que los pintores sabían hacer las diferentes mezclas de los materiales para obtenerlos.

¿En qué lugares del mundo hay arte rupestre?

El arte rupestre es una manifestación cultural común a toda la humanidad, y es posible encontrarlo en prácticamente toda la faz del planeta. A continuación se reseñan algunos de los sitios de arte rupestre más conocidos, muchos de ellos declarados Patrimonio Mundial de la Humanidad por la Unesco.

EUROPA

El descubrimiento de la cueva de Altamira, a finales del siglo XIX, y más tarde las de El Castillo, Maltravieso, La Mouthe, Niaux, Font de Gaume, Lascaux, Chauvet, Cosquer y muchas otras más en España y Francia, han puesto en evidencia la existencia de una importante tradición de arte rupestre de más de 25.000 años de antigüedad. Con más de 300 cuevas registradas, el arte parietal paleolítico europeo de la **región franco-cantábrica** se caracteriza por encontrarse en profundas grutas, y por representar, entre otras formas, animales ya extintos, o migrados a otras regiones, como mamuts, bisontes, renos, pingüinos, leones y rinocerontes.



Pintura rupestre llanada
"El caballo chino". Lascaux, Francia.



Pintura rupestre en Lascaux, Francia.



Gargas, Pirineos franceses.
Pintura de manos en negativo



Gruta de Chauvet (Francia).
Descubierta en 1994. Detalle de un mural
que representa una especie de león
europeo extinto en la actualidad. *A partir
de una fotografía de Jean Clottes*

Al oriente de la península Ibérica se encuentra un importante conjunto pictográfico denominado "arte levantino" cuya antigüedad se puede remontar al 8.000 a.C. y que a diferencia del arte parietal paleolítico, suele encontrarse al aire libre en abrigos de poca profundidad y representando vívidas escenas de la cotidianidad humana de esos tiempos. Se pueden identificar, de una manera muy esquemática, escenas de caza, trabajo agrícola, domesticación de animales, combates y danzas.

El **fiordo de Alta** en Noruega, cerca al Círculo Polar Ártico, conserva evidencias de asentamientos humanos desde el año 4.200 a.C. hasta el 500 a.C. Cientos de pinturas y grabados han dado claves para el conocimiento del medio ambiente y las actividades humanas de esta remota región en tiempos milenarios.



Alta, Noruega. Posible representación de una escena de pesca. Alta Museum

Valcamonica, en la planicie lombarda de los Alpes Italianos, contiene una de las más grandes colecciones de petroglifos de los albores de la historia descubiertos hasta ahora, más de 140.000 signos y figuras, grabadas durante un período de 8.000 años (desde el Neolítico hasta tiempos de la ocupación romana), representan motivos relacionados con la agricultura, navegación, guerra, ritos, etc.



Valcamonica, Italia. en el Parque Nacional Naquane (Capo di Ponte). *Orme dell'uomo* Petroglifo

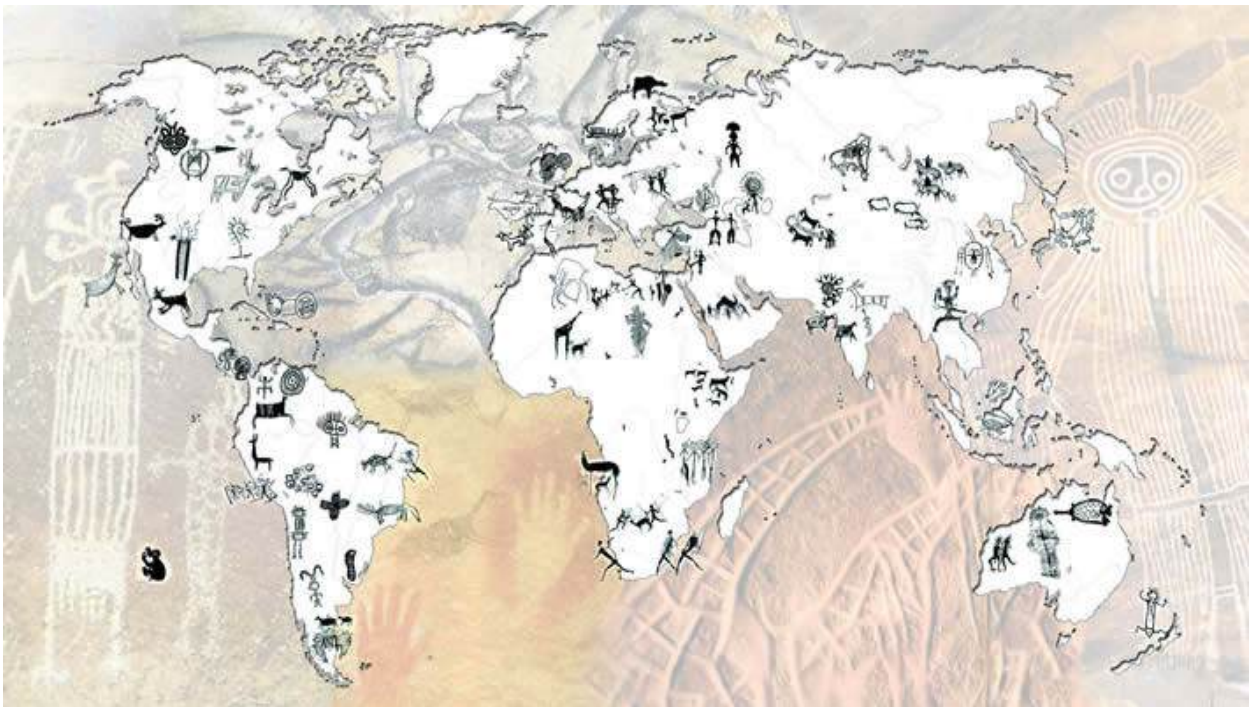
En el **valle de Çoa**, en Portugal, se encuentra una importante concentración de rocas grabadas con fauna (caballos, cérvidos y bovinos) atribuida al paleolítico superior (22.000 a.C.-10.000 a.C.), único en el mundo, este arte rupestre fue rescatado de hundirse bajo las aguas de una represa en construcción.



Foz Côa, Portugal.
Representación de bóvido. *Álvaro Almeida, Duarte Belo.*



Fossom, Suecia. Detalle de la transcripción de un grupo de petroglifos.

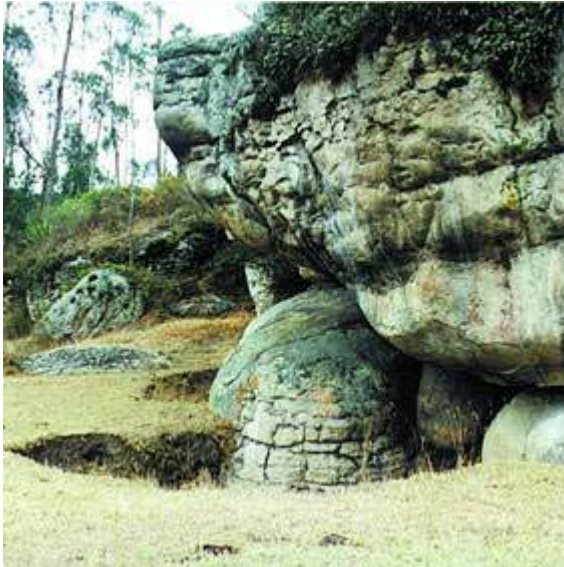


Localización de algunos sitios rupestre en el mundo.

¿Cuándo se realizó el arte rupestre?

Determinar la edad, antigüedad o la posición cronológica de las manifestaciones rupestres es uno de los más complejos y difíciles objetivos que se plantean en su estudio.

En algunos lugares del mundo se ha intentado conocer la antigüedad del arte rupestre por medio de dataciones absolutas o relativas) y con la ayuda de sofisticados métodos y procedimientos científicos; aunque es importante anotar que la mayoría de ellos están en fase experimental y sus resultados son aún motivo de controversia.



Abrigos rocosos del Tequendama, Colombia. Este sitio, que posee pictografías, fue objeto de investigaciones arqueológicas que evidenciaron la presencia humana desde hace 11.000 años. Sin embargo ninguna de las ocupaciones del sitio pudieron asociarse con las manifestaciones rupestres.

Por otra parte, existen los llamados métodos de datación estilística, los cuales suponen que un conjunto de figuras pertenecen a un período y grupo humano específico y que por tanto las diferencias entre estilos de figuras indican períodos de elaboración distintos. Contrario a esto, hoy se sabe que las diferencias entre conjuntos de figuras con un estilo(4) similar se pueden deber a múltiples factores tales como diferencias sociales, diferencias entre artistas, contextos de elaboración y distintas intencionalidades; razón por la cual las diferencias entre estilo, aún en el mejor de los casos en que pueden diferenciarse, no pueden ser usadas como método de datación seguro.

Dataciones semi o absolutas. (Que proponen una fecha mínima o máxima o un momento específico en el pasado) / Por temas: por ejemplo la identificación de fauna extinta. / Astronómicas: Que representan algún hecho astronómico datable./ De pigmentos: Por análisis directo de las sustancias que conforman los pigmentos./ Por análisis del material que recubre los pigmentos o grabados: Resonancia paramagnética electrónica, la espectrometría de masas, análisis de crecimiento de líquenes./ Velocidad o ritmo de alteración: P. e. el análisis de la pátina o barniz que cubre la roca./ Relación con eventos geológicos datables. / Asociación directa con vestigios arqueológicos excavados. / Datación de grafismos o fragmentos enterrados. (Según André Prous, 1989)

Dataciones relativas. (Establecen el orden en que fue-ron realizadas). / Diferencia entre el grado de patinación o de alteración entre grafismos de un mismo conjunto./ Por superposición entre motivos de un mismo conjunto./ Por escamaciones: advertencia de grafismos en sectores escamados mas recientemente./ Por posición topográfica: dependiendo de la posición que el grafismo ocupa en el mural. (Según André Prous, 1989)

Entre los métodos científicos que actualmente se implementan están: Espectrometría por acelerador de masas (AMS) / Cation -radio/ Espectrometría Infra-roja/ Análisis de Micro erosión/ Emisión de rayos X de proton-inducido/ Radio-carbono/ Microscopía electrónica/ Difracción de rayos X.

¿Quién realizó el arte rupestre?

Lastimosamente en la mayoría de los casos, de todo el proceso y contexto que rodea la elaboración del arte rupestre sólo queda el resultado (las pinturas o los grabados). Al igual que con la datación, es muy difícil determinar quién o que sociedad hizo las pinturas o petroglifos, cuántas personas intervinieron en la elaboración de un mural, cuánto tiempo demoraron haciéndolo y si ello se hizo como un acto público o privado.

En general, los investigadores tienden a pensar que la elaboración del arte rupestre fue un asunto público, probablemente en eventos de carácter ritual, y presididos por figuras tales

como sacerdotes o chamanes, quienes serían los mismos “artistas”. También se supone que los sitios eran posteriormente visitados y convertidos en lugares de enseñanza y transmisión de determinados conocimientos tales como la caza y el diálogo con los animales; razón por la cual también podían ser lugares de iniciación.

Escrito en las manos

En el parque La Poma, en Soacha, y en otros sitios rupestres de Colombia, se han identificado impresiones en rojo de pequeñas manos, que por su tamaño parecen corresponder a las de niños. Cerca al río Farfacá (Boyacá) un mural presenta varios pares de improntas, al parecer ejecutadas por dos individuos adultos. Esto evidencia que en la elaboración de estas pinturas participaban diversos miembros de la comunidad y que posiblemente el hecho de pintar o grabar era una actividad muy común o generalizada y que tenía diversos propósitos.



Parque La Poma (Cundinamarca, Colombia). Impronta de mano de un niño de 10 a 12 años de edad. Esta huella de mano parece corresponder a un niño de 10 a 12 años de edad.



Río Farfacá, Boyacá. En este mural de la vereda Tras el alto (Tunja-Motavita), se han identificado nueve pares de improntas de manos que parecen corresponder a dos individuos adultos diferenciados.

Fotografía de Andrea Martínez y Catalina Bateman.

Similitudes

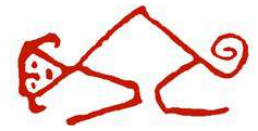
iconográficas

Algunos motivos rupestres del altiplano cundiboyacense (Colombia) se asemejan gráficamente a los hallados en otros objetos arqueológicos atribuidos a la cultura Muisca (siglos IX - XVI). El diseño denominado «animal encorvado» es muy común en vasijas, copas y múcuras y también es posible identificarlo en piezas textiles, de orfebrería, pictografías y petroglifos. La correspondencia entre estos diseños podría estar indicando que todos estos objetos fueron realizados por un mismo grupo humano o que se trata de una misma tradición cultural (*Diego Martínez, investigación en curso*).

CERÁMICA

TEXTILES

ARTE RUPESTRE



Detalles del diseño en textil.
Belén (Boyacá,)

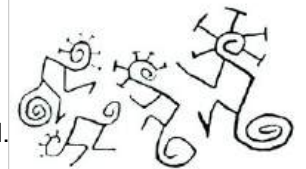
Ramiriquí
(Boyacá)



Sutatausa
(Cundinamarca, Colombia)



Detalles del diseño en textil.
Pisba (Boyacá)



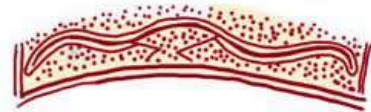
Gámeza (Boyacá)



Corrales -Según Triana- (Boyacá)



Detalles de un textil.
Belén (Boyacá)



Detalles del diseño en cerámica.
(Cundinamarca y Boyacá)



Mochila. Pisba (Boyacá)



Gámeza (Boyacá)

ORFEBRERÍA



Copas y múcura halladas en el altiplano Cundiboyacense.



Pectoral.
Duitama (Boyacá)



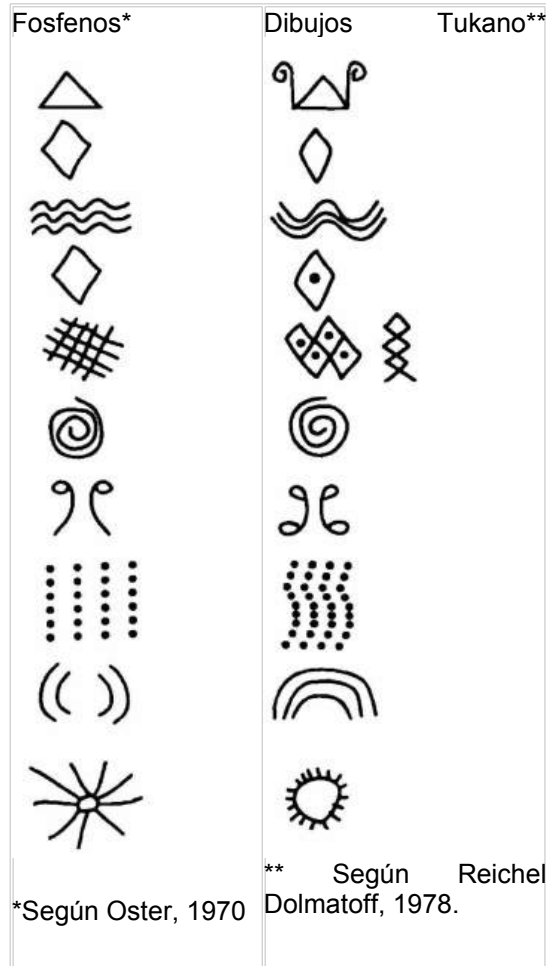
Ramiriquí (Boyacá)

Detalles.



¿Para qué se realizó el arte rupestre?

Sobre las razones para realizar arte rupestre, se han esbozado diversas explicaciones que van desde la elaboración por simple ocio y fantasía por parte de pueblos primitivos o “poco evolucionados”; hasta la necesidad de plasmar complejos lenguajes con contenidos de carácter universal.



Equivalencia de fosfenos y dibujos del arte de los Tukano (Colombia). Según José Alcina Franch en “Arte y antropología”. Ed. Alianza, 1982.

Una de las explicaciones que más aceptación ha tenido en los últimos tiempos es la que plantea un origen neurofisiológico a partir de la reacción producida por sustancias psicotrópicas. Según esta teoría, la ingestión de narcóticos presentes en plantas tales como el yagé permite la observación de determinadas figuras denominadas fosfenos, las cuales son comúnmente representadas en el arte rupestre y en el arte indígena en general. De esta manera, las representaciones artísticas tendrían su origen en contextos rituales y la mayoría de las figuras procederían de alucinaciones a las cuales posteriormente se les asigna un significado.

Pudieron ser muchas y muy diversas las razones que tuvieron los grupos humanos para realizar las manifestaciones rupestres: prácticas rituales u ofrendatorias, intenciones puramente estéticas (arte por el arte), o necesidad y vehículo de comunicación de saberes, mitos, etc. Sin embargo, y debido a que ya no sobreviven sus originales artífices, hoy en día no es posible conocer de una manera segura estas intenciones.

La subestimación del pensamiento indígena en Colombia

En el siglo XIX, impotentes ante el gran reto que significa comprender las intenciones que tuvieron los indígenas para pintar o grabar las rocas, algunos autores se refirieron a esto en términos más bien peyorativos: «Las figuras diseminadas aquí y allá sobre las piedras, confundidas unas en otras sin orden ni sistema; la falta de coordinación y de unidad, todo nos indica que esos mal trazados garabatos son hechos por manos inexpertas por mero pasatiempo»[...] «Basta mirar aquel conjunto de puntos, grecas, rectángulos...revueltos en una desesperante confusión...para comprender que en este caso no puede existir una idea, todo aquello es caprichoso...y son simples ensayos de color que allí fabricaban para embijarse» (Ernesto Restrepo Tirado, 1892) «Nada pueden revelar a la ciencia histórica esos ensayos de dibujos de ornamento, esas figuras informes de animales y esos garabatos semejantes a los que traza un niño travieso e inexperto» (Vicente Restrepo, 1895).



Sutatausa (Cundinamarca, Colombia). Como esta, muchas pictografías con diseños entreverados y “sin orden aparente”ejemplifican la particular manera de representación que poseían los indígenas; muy distinta a la que poseemos actualmente en occidente. Esto hizo creer a algunos investigadores que las manifestaciones rupestres no merecían ser estudiadas.

Cuestión de supervivencia

Según las investigaciones realizadas por Reichel-Dolmatoff en la amazonía colombiana, y con base en una comparación con la cultura de indígenas actuales, los chamanes, como intérpretes de la sociedad y voceros de la comunidad ante lo desconocido, elaboraron arte rupestre como un acto de mediación entre los cazadores y los «espíritus dueños de los animales» para así propiciar y asegurar su supervivencia.



Parque Nacional Natural Chiribiquete.
Detalle de uno de los murales.

¿Qué significa el arte rupestre?

Sin duda alguna, una de las preguntas más difíciles de responder sobre el arte rupestre es la de su significado. Teniendo en cuenta la imposibilidad actual de saber qué grupo humano realizó tal o cual figura, quién la hizo o qué contexto permitió su elaboración, llegar a suponer lo que buscaba plasmar el artista, es una empresa difícil. Incluso, algunos investigadores proponen que ante la dificultad de tener acceso a los contextos de elaboración, que serían los que dan al arte la significación misma, es imposible una traducción cultural en nuestros propios términos y por tanto llegar a una explicación adecuada del significado.



La espiral es un símbolo universal al que se le atribuyen gran diversidad de significados: representación de la vida, del movimiento cíclico de la energía, de la rotación de las aguas y los vientos, del pensamiento, etc. Sin embargo, si no se sabe quiénes realizaron estos grafismos

rupestres, sus intenciones o su manera de pensar, no es posible asignarle un significado concreto.

Actualmente, y a tono con la teoría del origen neurofisiológico del arte rupestre, muchas de las explicaciones sobre estas manifestaciones plantean su elaboración en contextos rituales presididos por chamanes y por tanto con un resultado del arte con contenido mágico. De esta manera las representaciones rupestres estarían compuestas de creencias en seres sobrenaturales, en otros mundos no completamente humanos y en relaciones cósmicas. Sin embargo, estas explicaciones son insatisfactorias debido principalmente a la imposibilidad de probar si lo que está representado es efectivamente lo que el investigador supone que es.

	<p>Mitos, ritos y petroglifos en el río caquetá, Colombia</p>
<p>Petroglifo s en el río Caquetá. Posibles representaciones del mito de la Serpiente ancestral.</p>	<p>En las investigaciones llevadas a cabo por Fernando Urbina Rangel en el curso medio del río Caquetá, se pudo constatar que los actuales indígenas Uitoto interpretan los petroglifos, presentes en esta región desde tiempos inmemoriales, como representaciones y registro de sus mitos ancestrales. El mito de «La serpiente ancestral» narra, entre otras versiones, cómo los hombres vinieron en el vientre de una gran serpiente, la Anaconda Ancestral. Esta Canoa-culebra ascendía desde el mar creando los ríos y dando origen a los hombres al segmentarse su cuerpo.</p>

	<p>El problema de interpretar</p>
	<p>El petroglifo de la denominada Piedra de la Risa en San Antonio del Tequendama (Cundinamarca), ha sido interpretado como la escenificación de una fiesta o ritual donde sus participantes muestran una amplia sonrisa; también se ha querido ver en los trazos que forman la boca de los personajes, no una sonrisa sino la representación de las narigueras que acostumbraban usar los indígenas de la región. También se podría sugerir que la forma de la boca no indica ni sonrisa ni representa una nariguera, sino que simplemente es reflejo de una particular manera de expresión gráfica. Con las anteriores explicaciones, y muchas más que pueden darse, se percibe que interpretar el arte rupestre implica siempre un prejuicio de parte del investigador, lo que convierte a esta actividad en una práctica muy arriesgada, y que hace imposible para nosotros hoy en día, asegurar lo que representan estos trazos rupestres. Sin el conocimiento profundo del contexto cultural en que se realizaron estas manifestaciones, cualquier intento de interpretación puede resultar especulativo e inoficioso (ver fuente).</p>
	<p>El personaje representado en este petroglifo, ¿ríe, usa una nariguera o está expresado gráficamente mediante un particular esquema de representación que poseía su ejecutor?</p>



Suesca (cundinamarca, Colombia). Esta roca que posee pictografías precolombinas, fue pintada de blanco hace algunos años por orden de un sacerdote del pueblo, con el fin establecer allí un santuario en honor a la Virgen. En la actualidad el lugar está empezando a ser considerado como parte integral del patrimonio cultural del municipio y se han implementado algunas medidas para su conservación.

Nuevas

significaciones

Aunque no conozcamos el significado original de estas manifestaciones, hoy en día algunas comunidades indígenas y campesinas le otorgan a estos sitios propiedades mágicas o se les considera como lugares sagrados donde reposan los espíritus y donde por lo general «asustan». Esta re-significación de los lugares rupestres evidencia una constante dinámica social que tiende a incorporar los objetos del pasado a las particulares condiciones de vida y maneras de pensar el mundo de la actualidad. Lo que en su origen, para sus ejecutores, pudo tener un significado ritual relacionado con el culto a alguna divinidad, puede significar para el cristiano la presencia del demonio, y en el futuro, para una sociedad urbana, un sitio de interés, no por sus condiciones espirituales, sino por sus cualidades como objeto patrimonial y fuente de conocimiento del pasado, digno de preservarse para futuras generaciones.

¿Cómo conservar el arte rupestre?



Fragmento de una roca con petroglifos que fue dinamitada. En la actualidad reposa en la Casa de la Cultura de la población de El Colegio, Colombia. El arte rupestre, a diferencia de otros vestigios culturales del pasado, se encuentra al aire libre, en el mismo lugar en que hace cientos, o quizás miles de años, fue ejecutado. Expuestos a diversas condiciones climáticas como erosión, radiación solar, lluvia o humedad, al crecimiento de líquenes y hongos o al depósito de minerales en la superficie de la roca, muchos sitios están desapareciendo de una manera natural. Sin embargo, el factor que mas daño le ha producido a estas manifestaciones ha sido la intervención humana.



El Colegio (Cundinamarca, Colombia). Detalle de un petroglifo al que por ignorancia los habitantes del lugar le aplicaron vinilo blanco en los surcos.

Al visitar muchos sitios rupestres es posible reconocer el rastro de actividades humanas que perjudican su conservación: acumulación de basuras, realización de hogueras bajo las paredes pintadas, excavación del suelo circundante en busca de tesoros inexistentes, el resalte de los motivos ([ver fuente](#)) y la inscripción de graffitis(5).



Una de las caras de esta roca fue utilizada como pared para edificar la casa. Además en su parte alta se acondicionó un tanque de agua (Ubaque, Cundinamarca, Colombia).



La instalación de una marranera atenta gravemente contra la conservación de las pictografías de esta roca en Machetá, Cundinamarca, Colombia.

Un sitio rupestre es un patrimonio de incalculable valor para la sociedad, es parte de la herencia cultural que nos legaron nuestros antepasados y es un testimonio extraordinario que

nos permite reconstruir el pasado y ahondar en el conocimiento de nuestra propia naturaleza humana. A pesar de estar hecho sobre roca, es sumamente frágil y debe ser protegido y tratado con respeto, para nuestro propio disfrute y el de las futuras generaciones. Cuando visitemos un sitio con pinturas o grabados rupestres debemos tener en cuenta algunas recomendaciones:



No tocar / No pisar: El contacto frecuente de las manos y pies sobre los motivos rupestres causa desprendimiento gradual de los pigmentos y de la superficie de la roca.

No remover: El entorno de cualquier sitio rupestre posee importantes evidencias que pueden ayudar a reconstruir la historia del lugar. A ras del suelo o enterrados reposan muchas veces fragmentos cerámicos, óseos o líticos, que parecerían no tener ningún valor, pero que representan una importante fuente de datos para los investigadores del tema. Hasta el momento no se ha encontrado ningún tesoro o guaca enterrado cerca a algún sitio rupestre —el único y verdadero tesoro son en sí mismos las pinturas y grabados—.

No molestar: El paisaje circundante, la vegetación y la fauna, son elementos íntimamente asociados a los sitios rupestres. Estos forman un entorno ecológico que debe preservarse.

No limpiar: Si el arte rupestre está cubierto de vegetación, o presenta muestras de graffitis, estos no deben removerse. Tampoco se deben aplicar detergentes, cloro ni cualquier otra sustancia; ni se deben utilizar cepillos o escobas. Esta

limpieza debe realizarse solamente por personal especializado.



No hacer graffitis: Rayar las rocas o resaltar los dibujos rupestres es un acto vandálico que produce un daño irreparable. Esto perjudica la visibilidad de arte rupestre y evita la posibilidad de realizar estudios especializados.

No hacer copias: El hacer calcos o copias (frottages) sobre papel o telas, es una técnica que los investigadores han desarrollado como herramienta para su estudio. Estas copias son un documento de investigación y no deben utilizarse como objeto de mercancía ni como souvenir o recuerdo de la visita al sitio. Si se quiere tener una memoria del lugar, lo mejor es realizar dibujos, videos o tomar fotografías.

¿Cómo se estudia el arte rupestre?

El arte rupestre permanece hoy en día como testimonio de las sociedades que habitaron nuestro territorio. Ha sido objeto de estudio desde diversas perspectivas que han intentado aportar claves para su comprensión.

Desde el campo de las artes plásticas se ha definido a este objeto como “artístico”, ya que su carácter gráfico y visual lo enmarca dentro del quehacer estético propio del ser humano. Ha sido tema de inspiración para artistas contemporáneos, que han visto en esta tradición una clave para sintetizar plásticamente la realidad.

La historia del arte ha incorporado el tema en referencia a los orígenes de la expresión estética. Resaltando, gracias a su antigüedad, que estas manifestaciones evidencian el inicio del proceso de apropiación intelectual del mundo a través de las artes.

retorno

a

lo

os del siglo XIX la sociedad occidental venía interpretando las manifestaciones plásticas americanas y de otros pueblos “primitivos” como “inferior” de desarrollo. El seguimiento del patrón clásico griego elevaba la representación figurativa a la más alta y “evolucionada” estéticamente e intelectual. Pero una nueva mirada, propiciada por aproximaciones científicas de viajeros (Humboldt, Riou, André, etc.) que “retornaron”, tuvo importantes repercusiones en el campo artístico y en la revaloración del arte de otros pueblos de tradición distinta a la europea. Esto es visible en la obra de artistas como Gauguin, Picasso, Klee o Miró, que inspirados en las formas simplificadas (como las del arte rupestre) actuaron en el quehacer plástico contemporáneo.

No fue sino hasta finales del siglo XIX cuando se aceptó la auten

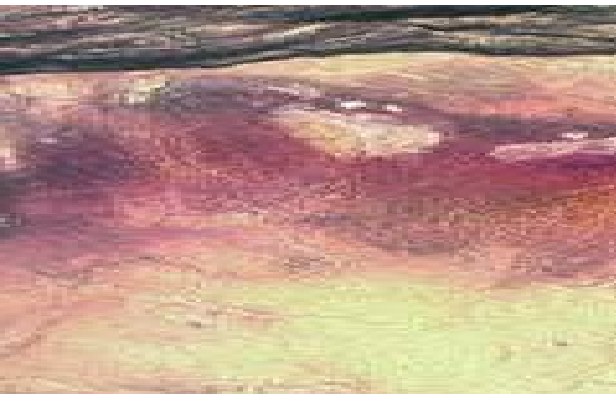


y Máscara.

El Pablo Picasso Bastón. Rufino Tamayo

estres de Altamira (España), de las cuales se había dudado, ya que sus magníficas representaciones naturalistas no encajaban
arte que se tenía hasta ese momento; según el cual lo "primitivo" se caracterizaba por la incapacidad para representar de una m

undo. Muchas de las manifestaciones rupestres de la región Franco-cantábrica datan de hace más de 25.000 años.



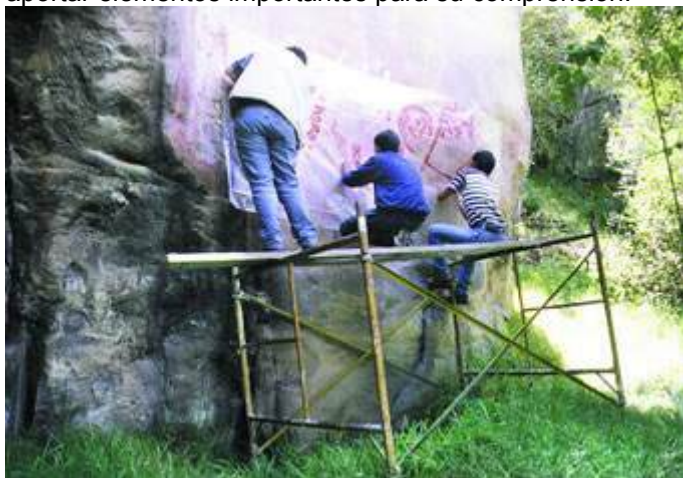
re, Altamira, España.



El pequeño caballo, Franz Marc, 1911.

La Arqueología permite conocer las sociedades del pasado mediante el estudio de sus vestigios materiales que aún existen en nuestro tiempo. El arte rupestre es uno de ellos, y como tal da la posibilidad de acercarnos a comprender, no solo el posible quehacer estético del hombre, sino además sus logros técnicos, la manera de relacionarse con su entorno y su forma de interpretar el mundo.

Es desde la arqueología donde se puede dar respuesta a muchos de los interrogantes que plantea el estudio de estas manifestaciones: quién, cómo, cuándo y dónde se realizaron, son algunas de las cuestiones que para el arte rupestre de nuestro país aún están por resolverse. Como en todo desarrollo científico, es cada vez más necesario el aporte de otras disciplinas; de esta manera la antropología, la etno-historia, la etnografía, la lingüística, la historia, etc. pueden aportar elementos importantes para su comprensión.



Investigadores del ICANH elaboran el calco de un pánel con pictografías en Tocancipá (Cundinamarca, Colombia).

En nuestros países el estudio de estas manifestaciones está apenas en sus inicios. Son muy esporádicas las investigaciones que se realizan y aún no se ha logrado crear un espacio en los centros académicos donde se difundan sus resultados. Este tema se sigue considerando como secundario o incluso se ve como algo curioso o extraordinario.

Quienes investigan el arte rupestre en América Latina se dedican a rescatar una gran cantidad de información, a manera de datos que ayudan a responder diversos interrogantes. Para lograrlo tienen que desplazarse hasta los sitios, muchos de ellos de difícil acceso o con adversas condiciones climáticas o de orden público. El trabajo de campo puede llevar varios días o semanas, tiempo durante el cual se realiza mediante calcos, dibujos y fotografías, el registro detallado de la roca, los murales y cada uno de los motivos. Una vez recogida esta información se analiza, se archiva, y como un deber de todo investigador o institución, se dispone de tal modo que pueda ser consultada por el público en general.



Formatos de documentación para sistematizar el registro de yacimientos rupestres.
Notas

1. Para efectos de este artículo usaremos indistintamente las denominaciones *arte rupestre* y *manifestaciones rupestres*.
2. Antropomorfo: Motivo que se asemeja a la figura humana.
3. Meandro: Motivo compuesto por líneas curvas a la manera de las sinuosidades de un río.
4. Estilo: La combinación de características distintivas de una expresión artística de una persona, grupo, escuela o época.
5. Graffiti: Son dibujos o inscripciones de períodos recientes, que han sido superpuestos a las rocas o a los motivos rupestres. Estos se caracterizan por plasmar, mediante el uso de navajas, tizas, carbón, pinturas o marcadores, los autógrafos de quienes visitan las rocas, corazones entrelazados, fechas, mensajes obscenos o rayones sin aparente sentido. El graffiti no es considerado parte del arte rupestre, pues pertenece a otra época, y manera de entender el mundo.



—¿Preguntas, comentarios? escriba a: rupestreweb@yahogroups.com—

2007

BIBLIOGRAFIA

BAHN, Paul. Prehistoric art. Cambridge Illustrated History, 1998.

BOTIVA CONTRERAS, Álvaro. Arte rupestre del río Guayabero: pautas de inter-pretación hacia un contexto socio-cultural. Informes Antropológicos No. 2, p. 39-74. Instituto Colombiano

de Antropología ICAN, Bogotá 1986.

-Pinturas y grabados prehispánicos: historia, arte y realidad. Guía de nuestro pasado y nuestro presente. El Espectador, 20 de mayo, p. 1 y 2b. Bogotá, 1989.

- **La socialización de la geografía aborigen:** el arte rupestre en Colombia. Diversidad es Riqueza, Instituto Colombiano de Antropología - ICAN, Instituto Colombiano de Cultura - COLCULTURA, Consejería Pre-sidencal para los Derechos Humanos. pág 14-17 Bogotá. 1992a.

-Arte rupestre en Colombia. Plegable. Ministerio de Cultura Instituto Colombiano de Antropología e Historia, Bogotá, 2000.

-Arte Rupestre en Cundinamarca. Instituto Colombiano de Antropología ICANH Gobernación de Cundinamarca, Fondo Mixto para la Promoción de la Cultura y las artes de Cundinamarca Bogotá 2.000

BOTIVA CONTRERAS, Álvaro y URBINA, Fernando. Arte rupestre en Colombia. Catálogo Exposición Arte Rupestre en Colombia. Banco de la República, Museo del Oro, Pereira, 1992b.

- **Arte rupestre en Colombia.** Folleto Exposición Arte Rupestre en Colombia. Banco de la República, Museo del Oro, Pereira 1992c.

CABRERA ORTÍZ, Wenceslao. Monumentos Rupestres de Colombia. Cuaderno Primero: Generalidades, Algunos Conjuntos Pictóricos de Cundinamarca. Bogotá, Revista Colombiana de Antropología. Imprenta Nacional. Vol. 14, 1970.

CASTAÑO URIBE, Carlos; VAN DER HAMMEN,Thomas. Parque Nacional Natural Chiribiquete, La peregrinación de los jaguares. Ministerio del medio ambiente, Bogotá, 1986.

CHIPINDALE, Christopher y TAÇON, Paul (editors). The archaeology of rock art. Cambridge University Press, U.K. 1998.

Instituto Colombiano de Antropología-ICAN. Colombia Prehis-pánica. Colcultura, Bogotá, 1989.

-Ley general de cultura. Patrimonio Arqueológico. Ministerio de Cultura, 1997

MARTÍNEZ CELIS, Diego, MUÑOZ, Guillermo y TRUJILLO, Judith. Modelo metodológico para documentar arte rupestre. Beca Ministerio de Cultura, Bogotá, 1998 (Sin publicar).

MARTÍNEZ, Andrea y BATEMAN, Catalina. Técnica de elaboración y materiales de las pictografías ubicadas en el área de curso del Río Farfacá. Universidad Externado de Colombia. Tesis de grado 2001.

PROUS, André. Las tentativas de datación de las obras de arte rupestre. En Boletín SIARB, No. 3. La Paz, Bolivia, 1989.

NÚÑEZ JIMÉNEZ, Antonio. Facatativá, Santuario de la Rana. Andes Orientales de Colombia., Taller tip. ed. Lex. U. Central de las Villas, La Habana Cuba, 1959.

PÉREZ de BARRADAS, José. El Arte Rupestre en Colombia. Instituto Bernardino de Sahagún, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 1941.

SIARB. Administración y Conservación de sitios de Arte Rupestre. La Paz, Bolivia, 1995.

THERRIEN, Monika. Preservación del patrimonio cultural nacional. ICAN-Colcultura Bogotá 1997

THERRIEN, Mónica y ENCISO, Braida. Compilación bibliográfica e informativa de datos arqueológicos de la Sabana de Bogotá, siglos VIII al XVI D.C. Vol I, ICAN. Bogotá, 1996.

TRIANA, Miguel. La Civilización Chibcha. Escuela Tipográfica. Primera edición, Bogotá. 1922.

-EL Jeroglífico Chibcha., Banco. Popular Bogotá, 1970.

URBINA, Fernando. Mitos y petroglifos en el río Caquetá. Boletín Museo del Oro, No. 36, 1994.

Website: <http://www.rupestreweb.info/>